

SYLVIA SLEIGH

LA MIRADA INOPORTUNA

Esta es la exposición más completa de la pintora figurativa Sylvia Sleigh celebrada hasta la fecha. Nacida en Gales en 1916, la primera parte de la vida de la artista transcurrió en los sombríos años de las dos guerras mundiales hasta que a comienzos de los años 60 fijó su residencia en Nueva York, en un mundo de gran optimismo cromático y social. Sin embargo su llegada coincidió con el momento de mayor dominio en el ambiente artístico de una abstracción de carácter fuertemente masculino. Sleigh vivió y trabajó en Nueva York hasta su muerte en 2010 a los 94 años, y toda su vida se mantuvo fiel a la pintura figurativa, desempeñando además un importante papel como agente, retratista y defensora del movimiento feminista neoyorquino de los 70. Con todo, la suya fue a veces una posición ambigua, atrapada entre las categóricas concepciones de los más decididos partidarios de la abstracción y las de cierta crítica feminista.

En cualquier caso, el retrato que hizo Sleigh del mundo del arte que tenía más cerca fue de naturaleza íntima: los críticos, coleccionistas y artistas (hombres y mujeres) que presenta vestidos o desnudos eran siempre amigos suyos o de su reputado marido conservador de museo. La de Sleigh fue una posición inoportuna, formando parte a un tiempo de la escena artística neoyorquina y estando fuera de ella, dada su resuelta postura estética figurativa. En ese contexto la perspectiva feminista de Sleigh, irritante y sumamente personal, reclamaba un espacio innovador para la mirada de la mujer y se alzaba en el centro de un discurso arrollador, tanto en el ambiente artístico de Nueva York como en diferentes centros artísticos de todo el mundo, en torno a las cuestiones de jerarquía, representación y género. La obra de Sleigh adquirió una relevancia que todavía hoy se manifiesta en los creadores en ciernes.

El retrato tal como lo practicó Sleigh liberó a la pintura de la rigidez de una mirada dominada por los hombres y abrió un espacio para su propia mirada erótica mientras recalcaba la importancia del diálogo contemporáneo con una tradición pictórica europea. Además de reinterpretar las poses y los complejos juegos visuales que conocidos pintores antiguos como Ingres, Manet o Velázquez asignaban a sus personajes femeninos, desarrolló también una forma de pintura histórica mediante una constante documentación de su propia época y de los personajes y estilos de esta. Se ha descrito este tipo de pintura como una forma de “pintura del recuerdo”, predominante en artistas como Manet, para quien el pasado es accesible a través de sus ecos en el presente, mientras que este último es reforzado por aquel. Sleigh también demostró un interés particular por el movimiento prerrafaelista británico de finales del siglo XIX. Su modelo preferido, Paul Rosano,

parece una reencarnación contemporánea de una de las musas favoritas de los prerrafaelistas, pero más significativo aún es que Sleigh compartía la fascinación del grupo por el diseño de interiores y la botánica, y estructuraba sus composiciones con parecida tensión erótica. La afinidad con los prerrafaelistas no resulta sorprendente teniendo en cuenta que como jóvenes rebeldes de su época quebrantaron muchas de las convenciones pictóricas relativas al retrato y modularon sus obras con las tensiones de una sociedad victoriana en transformación, obsesionada por la jerarquía social, el género y la sexualidad.

Rabiosamente intimista, la obra de Sleigh se estructuró conscientemente como una personal puesta en escena que funcionaba a través del gesto, el ornamento y la decoración. La forma tan sensual que tenía de abordar la pintura al óleo concedía gran importancia a los detalles. A veces toda la superficie del cuadro está densamente poblada, dando como resultado una composición de tipo *patchwork* en la que los detalles animados e inanimados tienen a menudo una trascendencia similar o determinan la presencia de todos los demás. A estos útiles se les asignaba un papel básico en la construcción de una nueva historia representacional donde se reflejaban de manera sensible los decisivos cambios de su tiempo. La naturaleza, la colectividad, los materiales y técnicas tradicionalmente considerados femeninos, el género y el papel del cuerpo en la sociedad se conjuntaban para abrir una nueva dimensión del discurso.

El papel crucial que Sleigh tuvo en el desarrollo de unos lenguajes estéticos feministas y de género a partir de los años 60 ha permanecido en una relativa oscuridad hasta hace bien poco. Sin duda ello se ha debido en parte a la celebridad de su esposo, el también británico Lawrence Alloway, conservador del Museo Guggenheim de Nueva York e inventor del término Pop Art, y en parte, asimismo, al aplastante predominio masculino y de la abstracción dentro del mundo del arte. La obra de la artista ha recibido un amplio reconocimiento crítico en los últimos años como resultado de recientes exposiciones de alcance internacional, como la pionera muestra *WACK!: Art and the Feminist Revolution*, MOCA, 2007. Gracias a la polifonía de los intereses, referencias y fuentes de la pintora, así como a su genérica inoportunidad estética, siempre a contrapelo de la práctica abstracta corriente en la época, aunque también con voluntad de existir conjuntamente con el *continuum* de la contemporaneidad, hoy se percibe a Sylvia Sleigh como una figura significativa de la reciente historia del arte.

THE UNTIMELY GAZE

This is the most comprehensive exhibition to date of figurative painter Sylvia Sleigh. Born in Wales in 1916, and growing up in the somber days of the two world wars, the artist moved to New York in the early 1960s to a world of chromatic and social optimism. However she also arrived at the height of a male dominated, abstraction-led art world, and here she remained to live and work until her death in 2010 at the age of 94. She remained true to figurative painting throughout her lifetime, becoming an important actor, portrayer and supporter of the feminist scene in New York in the 1970s. Yet hers was at times an ambiguous position, caught between the categorical views of staunch supporters of abstraction and some feminist critics.

Notwithstanding, Sleigh's portrayal of the art world around her was of an intimate nature: the critics, collectors and artists - male and female – that were rendered clothed, cross-dressed or in detailed frontal nudity were all her friends, or those of her notorious curator husband. Hers was an untimely position, as much a part of the New York art scene, as outside of it given her committed figurative aesthetic stance. Within this context, Sleigh's irritating, deeply personal, feminist perspective claimed an innovative space for the female gaze, raged at the centre of a burgeoning discourse, in the New York art scene as well as in various art centres around the world, regarding issues of hierarchy, representation and gender. Sleigh's work achieved a relevance which prevails to this day in emerging practitioners.

Sleigh's portraiture unbound painting from the rigidity of a male-dominated gaze, opening up a space for her own erotic look, whilst insisting on the relevance of contemporary dialogue with a European painterly tradition. Aside from re-interpreting the poses, and complex visual games, that well-known Old Master painters such as Ingres, Manet or Velazquez assigned to their female characters, she also developed a practice of history painting through the assiduous documentation of her time, its characters and styles. This has been described as a form of 'memory painting', predominant in artists like Manet, in which the past is made available through its echoes in the present, while the latter is strengthened by the former. Sleigh also demonstrated a particular

interest for the British Pre-Raphaelite movement of the end of the 19th century. Her preferred model, Paul Rosano, appears to be a contemporary incarnation of one of the Pre-Raphaelite's favourite muses, but more significantly Sleigh shared the group's fascination with interior design and botany, and structured her compositions with a similar erotic tension. The affinity with the Pre-Raphaelites comes perhaps as no surprise given that, as young rebels of their times, they shattered many of the pictorial conventions regarding portraiture and inflected their work with the tensions of a transforming Victorian society obsessed with social hierarchy, gender and sexuality.

Fiercely intimate, Sleigh's work was consciously structured as a personal mise-en-scene, operating through gesture, ornament and decoration. Indeed her markedly sensual approach to oil painting awarded great importance to details – at times the entire surface of the painting is densely inhabited, resulting in an all-over patchwork composition where animate and inanimate details were often awarded similar weight, or informed each other's presence. These tools were given a primary role in the construction of a new representational history which echoed sensitively with the momentous changes of her times, during which craft, nature, collectivity, the social space, gender and the role of the body in society rallied to open up a new dimension of discourse.

The crucial role Sleigh had within the development of feminist and gender-led aesthetic languages from the 1960s onwards, has remained until recently in relative obscurity. This was no doubt in part due to the celebrity of her British husband Lawrence Alloway, curator of the Guggenheim Museum New York and inventor of the term Pop Art; and in part due to the pervading weight in the art world of male-dominated abstraction. Her oeuvre garnered wider critical recognition in more recent years, as a result of recent presentations internationally including the ground-breaking exhibition *WACK!: Art and the Feminist Revolution*, MOCA, 2007. Thanks to the polyphony of the painter's interests, references and sources, as well as her pervasive aesthetic untimeliness at odds with the mainstream abstract practice of the time, yet its insistence to also exist alongside the continuum of contemporaneity, Sylvia Sleigh is perceived today as a significant figure of recent art history.